

EL SECTOR AGRÍCOLA MUNDIAL DEBATE SOBRE SU FUTURO EN UN FORO ORGANIZADO POR SYNGENTA EN BRUSELAS EN EL MES DE MARZO

La investigación, el verdadero motor del desarrollo agrario

Sin innovación Europa tendrá problemas. La Unión Europea trabaja actualmente en el desarrollo de un programa para el periodo 2014-2020, que estará dotado con un presupuesto de 90.000 millones de euros.

Gianni Gnudi.

Terra e Vita.

Solo una sana y consciente innovación puede proporcionar un futuro al sector agrícola. Este ha sido el mensaje principal del 5º Foro para la Agricultura, organizado por Syngenta el pasado 27 de marzo en Bruselas, al cual acudieron más de un millar de personas –entre productores, técnicos, investigadores, representantes de la industria, instituciones y organizaciones no gubernamentales–, y donde se ha tratado de esbozar un futuro para el sector, basado en primer término en la investigación y la innovación. De otra manera, no se podrá dar respuesta a la búsqueda de un desarrollo sostenible, con el objetivo de producir más pero consumiendo menos recursos.

«Agricultura y alimentación seguirán siendo dos sectores estra-



Paolo de Castro, Simon Coveney y Dacian Ciolos, durante el debate que mantuvieron en el marco del 5º Foro para la Agricultura, el pasado 27 de marzo en Bruselas.

tégicos, que aún hoy concentran el 40% de la mano de obra a nivel mundial. Por lo tanto –subraya Parag Khanna, asesor del área de Relaciones Exteriores de Barack Obama en su candidatura a la presidencia de EE.UU.– habrá que servirse de un gobierno mundial del sector agrícola, que aproveche las nuevas tecnologías; una política mundial de la agricultura en respuesta a una mayor necesidad alimentos».

En este Foro, Brasil ha brillado con luz propia como una verdadera muestra de lo que debería ser. «En cuarenta años –comenta Mauricio Antonio Lopes, director ejecutivo de investigación y desarrollo de EMBRAPA, la empresa pública brasileña de investigación agropecuaria– Brasil ha mejorado sus rendimientos en todos los cultivos en valores comprendidos entre el 60 y el 200%. Hoy es la sexta economía mundial, el primer productor/exportador de azúcar, café y zumo de naranja, y el segundo de soja, tabaco y etanol; y todo ello gracias a 47 centros de

investigación establecidos a lo largo y ancho de todo el país y una política estatal bien definida y con un fuerte apoyo en el sector agrícola».

Muchos, como José María Silva, director general de Agricultura de la Comisión Europea, están convencidos de que Europa debería seguir este ejemplo. «No es una coincidencia que el programa Horizonte 2020 cuente con 90.000 millones de euros para el periodo 2014-2020. Ahora tenemos que invertirlos correctamente y la investigación conducirá a resultados concretos para el sector agrícola europeo, y es por ello que esperamos escuchar propuestas operativas por parte de los representantes de los productores agrarios», concluía.

En este sentido, John Atkin, director operativo de Syngenta, tampoco dejó pasar la oportunidad de remarcar las resistencias del Viejo Continente a nuevas oportunidades: «Decimos no a la tecnofobia y estamos convencidos de que una mayor apertura de la tec-

nología podrá garantizar a Europa un salto cualitativo que es cada vez más necesario».

De Castro relanza el debate sobre los OMGs

Probablemente fue el mejor debate del Foro. Dacian Ciolos, comisario europeo de Agricultura, Simon Coveney, ministro irlandés de Agricultura, y Paolo De Castro, presidente de la Comisión de Agricultura el Parlamento Europeo, no decepcionaron. Y, si Ciolos defiende la reforma de la PAC describiéndola como «una política de medio y largo plazo que establece líneas claras para proveer a los agricultores europeos de herramientas de desarrollo e instrumentos operativos que puedan conducir a una estabilidad de los ingresos que aún no se ha logrado», la pequeña empresa agrícola europea ha encontrado su nuevo paladín en Coveney, para el que la nueva PAC debe ser condensada en tres palabras «*smart, green, growth*» y «la verdadera sostenibilidad empieza en la protección de las pequeñas explotaciones, que todavía pueden garantizar eficiencia y crecimiento».

En el debate, otra de las cuestiones que salió a relucir fue el análisis pro-OMG de De Castro: «La biotecnología es esencial. Mientras que otros países están galopando ya hacia esta tecnología, Europa no puede quedar atada de pies y manos en relación a los organismos modificados genéticamente. Por lo menos en el área de la investigación científica». ●